



## **manuel olimón nolasco**

**historiador**

### **UMBRAL.**

#### **RIESGOS DE LAS IDEOLOGÍAS Y DEL ESPIRITUALISMO.**

Pbro. Manuel Olimón Nolasco

El 27 de julio de 2016 Su Santidad Francisco dialogó a puerta cerrada en la catedral de Cracovia, bellísima joya heredada de los tiempos del Imperio Austrohúngaro, con el episcopado polaco. La forma que tomó la reunión fue diferente a la que tuvo el encuentro similar en la catedral metropolitana de México en febrero de este mismo año, pues no se trató de un discurso formal, sino que respondió reflexivamente a problemáticas que le plantearon sobre algunas circunstancias de la cultura contemporánea que presentan especiales retos a la fe cristiana y sus formas de expresión.

Contestó primeramente a un cuestionamiento sobre la "teoría del género", es decir, el planteamiento teórico que se coloca antes y en contra de la experiencia y la unánime convicción de pueblos y civilizaciones sobre la diferencia y complementariedad entre los sexos y su identidad (hombre y mujer) que se difunde ya en los distintos niveles de la enseñanza. Es--lo afirmó--una consciente y bien orquestada "colonización ideológica" originada en núcleos de concentración de poder económico que inciden en los centros políticos de decisión sobre todo de países endeudados: "En Europa, en América, en América Latina, en África, en algunos países de Asia, hay verdaderas colonizaciones ideológicas y una de éstas--lo digo claramente con 'nombre y apellido'-- es la teoría de género. Hoy a los niños (¡a los niños!) se les enseña en la escuela que cada quien puede elegir el sexo. ¿Y por qué enseñan esto? Porque los libros son dictados por las personas y las instituciones que dan el dinero. Son las colonizaciones ideológicas, apoyadas por países muy influyentes. Y esto es terrible".

A partir de esa denuncia, que deberíamos asumir, pues México no es lugar de excepción, el Papa fue más adelante, a la raíz anticristiana de esa línea ideológica que mina un punto centralísimo de la conciencia de la humanidad sobre sí misma. Comentó una conversación con el sabio Papa Benedicto quien le dijo: "¡Esta es la época del pecado contra Dios el Creador! Es un pecado 'inteligente'. Dios ha creado al hombre y a la mujer; Dios ha creado el mundo así y así...y nosotros estamos haciendo lo contrario".

Al avanzar el diálogo, tomó el tema de la secularización de la cultura, o sea, de la desvinculación de los valores determinantes, los criterios de juicio y los modelos de acción de las fuentes religiosas primordialmente cristianas. Reconoció los hechos sin dramatizarlos, pero dio un importante paso adelante al incluir en la observación a corrientes espiritualistas desencarnadas y selectivas que tienen lugar también en ámbitos católicos: "Algunos dicen: Sí, es fuerte, pero se ven fenómenos de religiosidad; parece como que el sentido religioso se despierta". Y llegó a un punto que hay que tener en cuenta si no queremos quedarnos en un pacifismo simplista: "Esto--dijo--también puede ser un peligro...En este mundo tan secularizado tenemos el peligro de la espiritualización gnóstica...de hacer crecer una espiritualidad un poco gnóstica...quitar a Cristo, al Hijo, al Verbo encarnado...Yo rezo, escucho y nada más...Una Iglesia huérfana...cristianos huérfanos, un pueblo huérfano". A modo de invitación, señaló a los obispos: "Nosotros debemos hacer que nuestro pueblo escuche eso".

Me parece fundamental lo dicho por el Santo Padre pero creo que necesita "aterrijaje". Trataré de hacerlo.

El gnosticismo (palabra que proviene de gnosis, conocimiento) fue una doctrina que se acercó al cristianismo casi desde sus comienzos. Recordó Su Santidad: "Fue la primera herejía...el apóstol Juan dio de palos a los gnósticos ¡y cómo y con qué fuerza!". Se caracterizó porque sus miembros se consideraron mejores y superiores al común de los fieles, porque guardaban secretos que, según decían, sólo a ellos les eran revelados. Sus "profetas" recibían directamente inspiración para sus palabras y el don de hacer milagros y--expuso el historiador Ludwig Hertling--"pululaban los maestros gnósticos ambulantes, algunos de los cuales practicaban misteriosos ritos, celebraban extravagantes fiestas eucarísticas y cometían los mayores desafueros". A pesar de que los Papas y muchos obispos señalaban sus errores--seguimos a Hertling--: "por lo visto, el enigmático tono y la 'mística elevación' de estas doctrinas, alejadas de la revelación cristiana, ejercían positiva fascinación sobre muchos espíritus".

Tristemente veo a mi alrededor, en ámbitos concretos de esta diócesis de Tepic, rasgos gnósticos en algunos movimientos encabezados por sacerdotes que se consideran privilegiados por el Espíritu, levantan prosélitos que se apartan de la comunidad "común y corriente", convierten rosarios en amuletos, venden aguas y aceites "milagrosos" e incluso con el pretexto de adoración eucarística, avanzan por la ruta del sacrilegio. He hecho pública mi crítica en un escrito amplio y fundamentado que titulé "Predicaciones fronterizas", en el que di nombres y apellidos (Véase en mi página electrónica [www.olimon.org](http://www.olimon.org)). No se trata de un mero ejercicio intelectual sino de la expresión de una preocupación pastoral compartida que pide una decisión magisterial.

Espero y esperan muchos una solución correcta, lúcida y no tardía, en nombre de la paz y de la limpia fe católica. Las palabras del Papa Francisco nos impulsan, pues ya no tengo la menor duda del daño que causan estos espejismos espirituales, a pesar o precisamente porque "ejercen positiva fascinación". Ser cristiano es una gracia divina, sí, pero también una respuesta humilde y constructiva, la aceptación del esfuerzo de la fe "que viene del oído y no de la visión".